

Queridísimo y nunca  
olvidado Arturo! Lo  
mejor será que en vez de  
amontonar aquí disculpas, pues  
á montones las tengo, para dar  
razón de mi silencio, que ya pi-  
ca en historia, deje al gran cora-  
zón de Vd. y á su noble amis-  
tad el cuidado de perdonarme y  
olvidar todos mis pecados. Bien  
sabe Vd. que en esto de escribir  
cartas soy ya urgentemente; los

que no me conocen dirán de mí  
cosas horribles; pero mis ami-  
gos de antaño, mis queridos a-  
migos y maestros de Shälegar,  
que me conocen á fondo, nunca,  
podrán achacar á fess motivos  
que no les escriba con frecuencia.

De M. sé á menudo por  
los muchos malagueños que triu-  
far vienen á Madrid; los trium-  
fos de "Romances andaluces" y  
demás sazonados frutos del gran  
ingenio de M. llegan á mi  
rincón, llenándome de alegría  
como malagueño y como amigo de

Vf. Como todas sus obras, lei la  
citada de un tirâin, y repeti la  
suerte ante escogido auditorio  
algunos meses despues. Aunque  
Vf. es hombre de los cabales que  
no bulle, ni mangonee como estos  
caciquillos de la corte, tiene Vf.  
un publico grande, honrado, sin-  
cero y entusiasta en todas partes,  
y yo me complace en decir, à los  
lectores que solo conocen al artista,  
cuân parejos van los mèritos de  
este con las bondades y bizarrías  
de la persona.

Enviaré el retrato que  
me pide con tan cariñosas ins-

Ancias y espero tambien que  
este verano tendré el enorme ale-  
gría de verme ahí con ref. si-  
quiera unos pocos días.

Recuerdos cordialísimos a  
Wolfe, a los amigos predilectos  
como Eduardo Levin, y mil  
abrazos y parabienes a Ud. de  
su admirador y amigo entra-  
nable, que no le olvida

Ricardo

Madrid 16-5-1913.